

---

---

## **SOBRE LAS RELACIONES ENTRE ASIRIA Y EGIPTO EN EL REINADO DE SARGÓN II**

**Fernando Fernández Palacios**

1. En el momento en que Sargón II sube al trono de Asiria en el año 721 a.C. (1) la situación en Egipto era muy confusa. Estamos en lo que se ha denominado el Tercer Período Intermedio. En la parte este del Bajo Egipto y representando a la XXII Dinastía se encontraba reinando Osorkón IV (c. 730-15 a.C.), quien probablemente había sucedido a Shoshenq V. En la parte oeste del Bajo Egipto tenía el mando Tefnakht de Sais, de la XXIV Dinastía, personaje que desde el año 725 a.C. aproximadamente se hallaba en el poder. En la parte sur de Egipto y con la capitalidad en Napata (Nubia) reinaba Pi (XXV Dinastía), quien había, probablemente en 724 a.C. (2), invadido todo Egipto y había adoptado la dignidad faraónica, pero que después se había retirado a su capital en el sur dejando en el norte un vacío de poder(3).

Sargón II (721-5 a.C.), por su parte, después de su problemática ascensión al trono, se enfrentaría muy pronto con graves problemas en Babilonia y en la zona sirio-palestina, y es concretamente en el año 720 a.C. en el que nos es posible reconocer un contacto asirio-egipcio directo que fue de carácter bélico.

1.1. No obstante, y para comprender mejor la razón del enfrentamiento entre parte de las fuerzas egipcias y el potente ejército asirio en el año 720 a.C. y el posterior desarrollo de las relaciones entre ambas potencias, es conveniente saber lo que ocurrió con anterioridad en la conflictiva zona levantina en donde ambos ejércitos midieron sus fuerzas.

Después de un largo período de influencia egipcia en la zona hebrea y filisteas, en el siglo IX a.C. los asirios se habían apoderado de estos territorios (4). A partir de entonces los problemas causados por los subyugados empezaron a ser constantes para Asiria. Después de los problemas asirios a lo largo de buena parte de la primera mitad del siglo VIII a.C., es sobre todo con Tiglathpileser III cuando comienzan a crearse sistemáticamente provincias asirias en estos territorios. En el año 732 a.C. Tiglathpileser III asoló Damasco e Israel; en este último lugar depuso al rey Pekah y lo sustituyó por Oseas (5). A partir de ahora, y como anota Gardiner, los mandatarios palestinos buscarán ayuda para ir en contra de Asiria, y Egipto será consciente de ello (6). Además, el embargo decretado por Asiria referente a las exportaciones de madera del Líbano a Egipto produjo que se sumara un motivo más para la intervención del país del Nilo, cuyo mayor temor en este asunto era el efectivo control asirio de gran parte del Levante. Oseas, rey de Israel colocado por el poder asirio, insatisfecho con sus protectores, en el año 725

---

---

a.C., decidió pedir la ayuda de un tal So, rey de Egipto, quien debió de ser Osorkón IV, como bien razona Kitchen (7). El resultado fue que Oseas acabó en la cárcel por mandato del nuevo monarca asirio, Salmanassar V (727-722 a.C.).

Sargón II, por su parte, cuando logra acceder al trono, en el primer año de su reinado va contra Samaria, capital del reino de Israel; dicho reino sucumbirá entonces de forma casi definitiva (8).

2. Conocidos a rasgos generales los antecedentes, nos situamos ahora en el año 720 a.C., el del enfrentamiento bélico asirio-egipcio. Los problemas en la zona levantina continuaban con gran intensidad. En este año Ilubi'di, rey de Hamath, junto con las provincias sirias de Arpad, Simirra, Damasco y Samaria hicieron frente en el histórico campo de batalla de Qarqar a Asiria pero salieron mal parados y los asirios aprovecharon para ir contra Gaza, cuyo mandatario Hanno habíase puesto de acuerdo con el faraón egipcio y había recibido de éste la ayuda de su turtanu Re'e (Sib'e). La batalla final, librada en Rapikhu, cerca de la frontera egipcia, fue un éxito más de Sargón II: las tropas egipcias huyeron y Hanno fue capturado (9).

Sin duda alguna esta derrota egipcia debió de condicionar en el futuro la política exterior del faraón egipcio Osorkón IV, pues probablemente se dio cuenta de las limitaciones de mando que tenía ahora en la estratégica zona levantina.

3. En 716 a.C. de nuevo Sargón II se dirigió a la frontera egipcia y alcanzó Wadi el-Arish, en donde recibió del faraón egipcio doce caballos. Este faraón debió de ser, como expone convincentemente Kitchen, Osorkón IV (10). La fecha de este acontecimiento de avance asirio coincide, según los cálculos más fiables, aproximadamente con la muerte de Pi en Nubia y el acceso al trono de Shabako, quien en un período de dos años renovarí­a la actividad nubia en Egipto (11).

4. La siguiente relación asirio-egipcia que conocemos data del año 712 a.C. (12) y es provocada por la invasión de los asirios en Filistea para suprimir la revuelta de Iamani en Ashdod, ayudado esta vez por Judá, Moab y Edom. Iamani huyó a Egipto, gobernado por Shabako, quien decidió entregar al huído en cadenas al poder de los asirios (13). Ashdod fue convertido en provincia asiria, con lo que esta parte del Imperio pareció recobrar tranquilidad.

Este incidente sin duda supone la prueba fehaciente del dominio asirio en los asuntos internacionales y también evidencia que Shabako, a pesar de sus esfuerzos, no había podido cambiar la prudente y defensiva política practicada por Osorkón IV con anterioridad, sobre todo en la última parte de su reinado.

5. Después de este suceso y hasta la muerte de Sargón II no volvemos a encontrar ningún testimonio fechado con seguridad que nos hable de las relaciones asirio-egipcias de manera direc-

---

---

ta, aunque las impresiones de sello pudieran pertenecer a una fecha tardía. Este silencio, sobre todo el de las principales fuentes, indica sin duda que la prudencia se había apoderado de Shabako con respecto a su relación con el poderoso vecino oriental (14), mientras que Asiria se ocupaba de otros lugares de su vasto Imperio que necesitaban una inmediata intervención.

La revuelta de Iamani y su huida a Egipto podrían interpretarse como acciones detrás de las que se encuentra un velado apoyo de Shabako, quien seguramente impresionado por la fuerza asiria cambió de idea y sacrificó al dirigente de Ashdod entregándolo a los asirios a cambio de normalizar sus relaciones con Sargón II. En este sentido la comparación entre el buen trato recibido por Hanno de Gaza en Egipto en época de Tiglathpileser III y el que ahora recibe Iamani es significativa del poder fuerte asirio. Parece que este poder era temido por Shabako, pero tan pronto como aquel murió los pequeños Estados conflictivos sometidos por Asiria volvieron a rebelarse y cesaron de pagar tributo (15), lo que cabalmente no se explica si no es teniendo en cuenta un silencioso apoyo egipcio que no pudo partir sino de Shabako, quien no murió hasta el año 702 a.C. aproximadamente (16). Puede que en esta reactivación de los sentimientos anti-asirios haya que encuadrar el famoso escarabajo de Shabako (17).

6. En definitiva, el reinado de Sargón II en sus relaciones con Egipto debe de verse como una continuación de la política emprendida decididamente por Tiglathpileser III consistente en un dominio de la zona sirio-palestina que decante en favor de Asiria el poder en el Próximo Oriente. Egipto, por su parte, añade al expansionismo asirio otra nota en contra suya, y es la débil política exterior llevada a cabo por los reyes de esta parte del Tercer Período Intermedio, como es especialmente el caso de Osorkón IV con Asiria. Si Pi podría haber representado la unión de todas las voluntades bajo un poder fuerte, en este caso con sede en Nubia, su extraña retirada al sur después del gran éxito de sus campañas hará que hasta la llegada de Shabako al poder Egipto esté más expuesto que nunca a las acometidas asirias. El punto culminante de este período que podríamos denominar de dependencia egipcia de Asiria nos llega a través del presente enviado por Osorkón IV a Sargón II en el año 716 a.C. en la frontera egipcia misma y en una actividad además que, en caso de ser acertada la reflexión de Tadmor, estaría dirigida al asentamiento de colonos por parte de Asiria. Todo parece cambiar con la hegemonía de Shabako y así se produce la revuelta de Iamani de Ashdod, sin duda apoyada por el faraón egipcio, quien después del fracaso se da cuenta de que la hegemonía asiria es poco menos que imparable. A pesar de sus intentos una vez muerto Sargón II para oponer una decidida resistencia a las pretensiones imperialistas asirias, unos años más tarde la conquista de Egipto por Asiria llegará a ser una realidad con Assarhaddón y en parte del reinado de Assurbanipal.

---

---

## NOTAS

---

- (1) Según como se calcule unos sitúan el comienzo en el año 722 (p.e. G. Roux: *La Mésopotamie. Essai d'histoire politique, économique et culturelle*, París, 1.985, 273-4) y otros en 721, lo cual hace que varíen también algunas otras fechas de un autor a otro.
- (2) Demasiado alta la fecha que proponía T.G.H. James: *An introduction to Ancient Egypt*, Londres, 71: "in about 727 BC".
- (3) A partir del aumento de la importancia del dios Amón y de la recuperación de ciertos valores tradicionales en este momento, la XXV Dinastía ha sido especialmente estudiada desde el punto de vista de la manifestación exterior de dicha recuperación; así cabe mencionar las obras de J. Leclant: *Recherches sur les monuments thébains de la XXVe dynastie dite éthiopienne*, El Cairo, 1.965 y E. Russmann: *The Representation of the king in the XXVth Dynasty*, Bruselas-Brooklyn, 1.974. Para diversos aspectos de la dinastía puede consultarse en español M.C. Bargués Criado: "La dinastía XXV en Egipto. La legitimación de su poder", *Revista de Estudios de Egiptología 2*, 1.991, 55-71.
- (4) W.Y. Adams: *Nubia. Corridor to Africa*, Londres, 1.984: 263.
- (5) *2 Reyes XVI*, 9; *ANET*: 283 para Damasco. *2 Reyes XV*, 29-30; *ANET*: 284 para Israel. Véase A. Gardiner: *Egypt of the Pharaohs*, Oxford, 1.964: 341-2.
- (6) A. Gardiner: "Egypt of the Pharaohs": 341-2. Ya desde 743 (G. Roux: "La Mésopotamie", 272) había Tiglathpileser III estado solucionando problemas, y en 740 se había dirigido a Siria y Filistea, haciendo incursiones y sometiendo ciudades en la costa fenicia, que habían tenido el apoyo del rey urarteo Sardur II (F. Malbran-Labat: *L'Armée et l'organisation militaire de L'Assyrie d'après les lettres des Sargonides trouvées à Ninive*, Ginebra-París, 1.982, 8, con bibliografía). En el año 734 formó una provincia con lo conquistado de Damasco y saqueó Gaza, cuyo rey, de nombre Hanno, huyó a Egipto (E. Cassin; J. Bottero; J. Vercoutter (compiladores): *Los imperios del antiguo oriente. III. La primera mitad del primer milenio*, México, 216). Aquí tenemos un antecedente que explica muy bien la huída, que veremos más adelante, de lamani a Egipto en busca de protección en tiempo de Shabako.
- (7) *2 Reyes XVII*, 4; K. A. Kitchen: *The Third Intermediate Period in Egypt (1100-650 BC)*, Warminster, 1.986: 182. Aunque en el año 725 a.C. pudo proclamarse faraón Tefnakht (E. Cassin *et alii*: "Los imperios": 216), su poder verdadero y su situación geográfica le descartan como ayudante de Oseas. Así, no se sostiene la opinión que mantienen E. Cassin *et alii*: "Los imperios": 315, nota 49, apoyándose en Goedicke, Albright y Berger.
- (8) *ANET*: 285; *2 Reyes XVII*, 6; E. Cassin *et alii*: "Los imperios": 163 (véase aquí recogido el testimonio de Sargón II de la captura de Samaria -también en *ANET*: 284-). E. Drioton; J. Vandier: *Historia de Egipto*, 1.986: 465 consideraban que la alianza se estableció con Tefnakht, y sitúan la toma de Samaria en el año 722 y realizada por Sargón II. Esta acción de guerra dio origen a la famosa leyenda de las tribus perdidas de Israel que tantas especulaciones provocaron en diversos campos del saber. G. Roux: "La Mésopotamie": 273-4 analiza bien las causas del expansionismo asirio y sus problemas en este momento. Para él, como para algunos otros autores, la captura de Samaria la realiza Salmanassar V. Para los problemas con el Levante en la etapa que va de 810 a 745 a.C. consúltese S. Ponchia: *L'Assiria e gli stati transeufratici nella prima metà dell'VIII sec. a. C.*, Padua, 1.991.
- (9) *ANET*: 285; en español, F. J. Rodríguez Neila: "El imperio neoasirio", en *VVAA: Manual de Historia Universal. Vol. II. Antiguo Oriente*, Madrid, 1.983, 334-50 (336); y E. Cassin *et alii*: "Los imperios": 49; T.G.H. James: "Egypt: the Twenty-Fifth and Twenty-Sixth Dynasties", en *Cambridge Ancient History*, vol. III, segunda parte, Cambridge, 1.991, 677-747 (629) piensa que el faraón fue Osorkón IV y señala la impresión que esta derrota causaría en todos los gobernantes de las distintas partes del suelo egipcio. A. Spalinger: "The Foreign Policy of Egypt Preceding the Assyrian Conquest", *Chron. d'Eg.* t.53, nº. 105, enero, 1.978, 22-47 (33) anota que cada vez que los asirios fueron a Filistea encontraron algún tipo de resistencia egipcia a partir del año 720

---

---

## NOTAS

---

- a.C. E. Drioton; J. Vandier: "Historia de Egipto": 465 pensaban que fue Bokhchoris el faraón egipcio y consideraban la acción una iniciativa suya aprovechando los problemas de Sargón con Babilonia. Sobre quién pudo ser el *turtanu* Re'e, véase E. Drioton; J. Vandier: "Historia de Egipto": 480 y H. Tadmor: "The Campaigns of Sargon II of Assur: a chronological-historical study", *JCS* 12, 1.958, 22-40 y 77-100 (38) (bajo la forma Sib'e), aunque estas opiniones carecen de validez si aceptamos que fue Osorkón IV el implicado en este asunto. K.A. Kitchen: "The Third Intermediate Period": supl. 551 señala que en 720 a.C. Re'e vino de Egipto para apoyar a Hanno de Gaza contra Sargón II. Su jefe probablemente sería Osorkón IV.
- (10) K.A. Kitchen: "The Third Intermediate Period": 143. De acuerdo con que Osorkón IV estaba todavía vivo en 716 a.C. se muestra M.L. Bierbrier: *The Late New Kingdom in Egypt (c. 1300-664 B.C.). A Genealogical and Chronological Investigation*, Warminster, 1.975: 109 tras consultar la primera edición de la obra de Kitchen.
- (11) T.G.H. James: "Egypt", 1.991: 688-9. H. Tadmor: "The Campaigns": 35b, basándose en fuentes asirias, deduce que la acción de Sargón II tenía como, al menos, uno de sus objetivos el asentamiento de colonos en la frontera egipcia por parte de Asiria. P. Garelli; V. Nikiprowetzky: *El próximo oriente asiático. Los imperios mesopotámicos. Israel*, Barcelona, 1.985: 67 resumen la situación con gran acierto: "Desde la ocupación de Siria por Tiglath-phalasar III, Egipto no había dejado de sostener la agitación en Palestina y se comprende fácilmente la razón. Una reacción asiria encaminada a extirpar la fuente misma del mal no era menos comprensible. Es muy posible que ello entrara en los planes de Tiglath-phalasar III a partir de -734, pero la rebelión de Mukin-zeri le impidió llegar más allá de Gaza. En dos ocasiones, en -720 y en -716, Sargón alcanzó la frontera egipcia, que tuvo que abrirse al comercio asirio. Cuatro años más tarde Shabaka apoyó bajo mano la revuelta de lamani de Asdod. El faraón salió de este mal paso entregando a Sargón al instigador de la rebelión".
- (12) Para Egipto, consúltese A. Spalinger: "The year 712 B.C. and its implications for Egyptian history", *JARCE* 10, 1.973: 95-101.
- (13) K.A. Kitchen: "The Third Intermediate Period": 143-4. Las al menos dos impresiones de sello encontradas en Nínive y pertenecientes a Shabako confirmarían algún tipo de relación entre las dos potencias (T.G.H. James: "Egypt", 1.991: 692-3). Por otra parte, la fecha de la conquista por Shabako de Egipto no puede precisarse con exactitud, y las opiniones varían, desde Kitchen que acepta el año 715 a.C. hasta Yurco y James que la sitúan, el primero en 713 a.C. y el segundo alrededor de ese año (véase T.G.H. James: "Egypt", 1.991: 677). Hacia el año 713 a.C. la sitúa también A. Spalinger: "The Foreign Policy", 1.978: 33. Otros (E. Cassin *et alii*: "Los imperios": 217) dejaban un amplio margen entre 715 y 711 a.C., margen que debe de reducirse de 715 a 712 a.C., pues en 712 a.C. consta por fuentes asirias que Egipto pertenecía a Nubia. Para G. Roux: "La Mésopotamie": 275 el faraón que apoyó la revuelta fue Bokhchoris.
- (14) Así lo apuntaban ya E. Drioton; J. Vandier: "Historia de Egipto": 466.
- (15) A. Spalinger: "The Foreign Policy", 1.978: 34.
- (16) Véase para la fecha T.G.H. James: "Egypt", 1.991: 691. Mención de la intriga de los últimos faraones nubios y especialmente de Shabako en W.Y. Adams: "Nubia": 263-4 y 293.
- (17) Sobre el escarabajo véase J. Yoyotte: "Plaidoyer pour l'autenticité du scarabée historique de Shabako", *Biblica* 37, 1.956, 457-76 (especialmente 463 y 476); y J. Yoyotte: "Sur le scarabée historique de Shabako. Note additionnelle", *Biblica* 39, 1.958: 206-10 (209-10); también T.G.H. James: "Egypt", 1.991: 690.